Sostén y estructura.

El medio acuático como facilitador para el abordaje psicomotor de los cuerpos adultos

Holding and Structure.

The aquatic environment as facilitator in the psicomotricity aproach with adults' bodies

Javier Andrés Mennielli

Licenciado en Psicomotricidad y Educación temprana. Arteterapeuta y Especialista en Integración Corporal en medio acuático.

Resumen

El abordaje psicomotor de los cuerpos adultos en el medio acuático abre un nuevo campo de visibilidad. Es necesario el trabajo personal del profesional en el campo tónico-postural, ya que se trata de que allí exista un otro que ejerza función de sostén simbólico y corporal, otorgando sentido y significación a lo que el agua per se brinda.

Cada experiencia en y con el agua es singular y no necesariamente siempre placentera. El agua no es para todos ni para todo momento; llegar allí implica un recorrido en la experiencia con el cuerpo, habitar el territorio del medio acuático para habilitar al cuerpo adulto en su búsqueda singular, creando las condiciones para que la persona reedite aquello que trae como trama constituida de su corporeidad.

La función de sostén remite al tiempo presente, a la experiencia tónica, al estar aquí y ahora. Una presencia con menos apariencia y mayor sentido: simpleza y profundidad. El medio acuático constituye, en algunos casos, una intervención oportuna para el abordaje psicomotor y psicocorporal de los cuerpos adultos.

Palabras clave: Cuerpo Adulto - Sostén – Estructuración Psicocorporal – Medio Acuático.

Abstract

The psychomotricity approach with adults´ bodies at the aquatic environment opens new fields of visibility. It is necessary the personal work of the professional, at the tonic postural field since it is essential the presence of the other assuming the role of symbolic and body handling, giving sense and meaning to what the water is and gives. Such experience with and in the water is singular and not necessarily always pleasant. The water is not for all people at any time, to get there implies a process of familiarity with the own's body, to dwell the aquatic environment to enable the adult body in its singular search, creating the conditions that allow people to re edit its body structure.

The holding funtion talks about the present time, about the tonic experience, about being here and now. A presence with less apparance and greater meaning. Simplicity and deph. The aquatic enviroment is a timely intervention, for some cases, in the psychomotricity approach with adults' bodies.

Keywords: *Adult body – Handgling – Psycobody structuring - Aquatic enviroment*

Trabajo expuesto en el Primer Congreso Internacional de Psicomotricidad, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Octubre 2024.

Estar en lo que se percibe. Un detalle de la vitalidad.
Gesto mínimo que a menudo se esfuma…
Como si la anchura de percibir quedara deshabitada de lo percibido.
Estar en lo que se percibe dando cuerpo al tiempo de nuestra existencia.
Estar que atestigua la vida de otros.

(Mercado, 2024, p. 15).

En tiempos de inmediatez, no hablaré de métodos, ni de recetas, ni de técnicas, sino que tomaré posición, aquí y ahora, en lo que proporciona sostén y estructura a una persona adulta desde la intervención de psicomotricidad en el medio acuático. Desde el sostén hacia la estructuración psicocorporal.

¿Cómo dialoga el medio acuático con ese *cuerpo receptáculo* adulto? (Bergés,1996).

¿Cómo dialoga el encuentro entre el psicomotricista, el paciente y el espacio habitado del medio acuático?

Para Julián de Ajuriaguerra y René Angelergues (1993), «la relación tónica no es más que experiencia del cuerpo y, a la inversa, el cuerpo es el producto vivido de esta experiencia tónica» (p.14). Considero que la calidad del sostén se optimiza desde un trabajo personal en el campo tónico postural en el medio acuático. Para la Real Academia Española, «posibilidad» es la «aptitud, potencia u ocasión para ser o existir algo».

¿Al habitarse el espacio del medio acuático advendría en condición de posibilidad, en tanto matriz corporizante[1]?

¿Se inauguraría allí un lenguaje específico a partir de la experiencia en y con el agua? Acudo a Foucault (1968), permitiéndome establecer la siguiente relación a partir de su escritura:

> (…) Una nueva manera de anudar las cosas a la vez con la mirada y con el discurso.
>
> (…) La posibilidad renovada de hablar sobre las palabras. Y de hablar no en el estilo del comentario (…), llevar al lenguaje lo más cerca posible de la mirada, y a las cosas miradas lo más cerca de las palabras. (…) Se constituye en todo su espesor un nuevo campo de visibilidad (p.132,133).

Según Papandrea y Rodríguez Ribas (2020), podría inaugurarse, entonces, un nuevo campo de visibilidad desde una mirada psicomotriz hacia el cuerpo adulto en su relación con el medio acuático, como estructuraciones psico-corporales donde el cuerpo también está estructurado como un lenguaje «en ligazón» a la estructura psíquica" (p. 26).

El agua, en su envoltura, brinda sensaciones propioceptivas desde el campo exteroceptivo, aportando a sentir el cuerpo unificado. Existe un sostén que el efecto de flotabilidad propicia; sin embargo, se trata de que allí exista un otro que ejerza función de sostén simbólico y corporal, otorgando sentido y significación a lo que el agua *per se* brinda.

Para Levin (1997) «el otro no es una persona ni un ente, sino el espacio simbólico donde el pequeño se va a constituir» (p. 24).

A su vez, Rodríguez Ribas (2020) lo llama *corpórica*, donde «desde la epistemología filosófica del cuerpo anude lo real, simbólico e imaginario de los registros de los sujetos corporizados; donde el cuerpo mismo cuestione, interrogue y horade las lógicas de los saberes ya constituidos (…)» (p. 26).

Para Papandrea (2018) «la corporeidad no es una estructura orgánica ni una estructura libidinal, es la integración singular de la cons-

Considero que la calidad del sostén se optimiza desde un trabajo personal en el campo tónico postural en el medio acuático.

1. Calméls (2009) aborda la construcción del cuerpo del niño a partir de la función corporizante de los adultos significativos en la crianza. Sostiene que dicha construcción es identitaria, constituyéndose en esa singular relación corporal.

trucción, entramada y simultánea, del soma y la psiquis» (p. 60).

Por tanto, al crearse las condiciones para que la persona adulta perciba y comprenda su cuerpo de otro modo —reedite—, dado que las características del medio serán peculiares, la experiencia podrá ser exclusiva, singular e irrepetible, llevando tal vez a la superficie lo que subyace en su memoria corporal, en la trama constituida de una corporeidad que la historia en relación significativa con los adultos fundantes de la crianza forjó.

Lesage (s/f) refiere que «las experiencias inducidas por la estructura del cuerpo también son los elementos que estructuran el cuerpo y lo insertan en una trama de significantes individuales y socioculturales» (p. 28).

Evoco la imagen del rio, las corrientes subterráneas con sus cauces, dinamismos, velocidades, sentidos, que solo se comprueban sumergiéndose o viendo los signos que lo superficial deja ver con disimulo.

Evoco la imagen del rio, las corrientes subterráneas con sus cauces, dinamismos, velocidades, sentidos, que solo se comprueban sumergiéndose o viendo los signos que lo superficial deja ver con disimulo.

Recordando que somos 70% agua, que nuestro organismo se gesta en un medio acuoso, que en nuestra existencia el agua representa la vida y que todo ser vivo necesita del agua para vivir, ¿qué le induce el agua al cuerpo en lo físico y en lo simbólico? ¿Qué representa el agua para cada persona adulta en su historia de vida?

Cada experiencia en y con el agua es singular y no necesariamente siempre placentera. El agua no es para todos ni para todo momento; llegar hasta ella implica un recorrido en la experiencia con el cuerpo, habitar el territorio del medio acuático para habilitar al cuerpo adulto en su búsqueda singular, trayendo consigo un amplio trayecto en su historia.

Papandrea (2018) nos dice que «en relación con el cuerpo del adulto, en cambio, asistimos al encuentro de una modalidad funcional propia, ya integrada de alguna manera, es decir, una posición subjetiva» (p. 62).

Hallarse en eje para salir al mundo desde la función estructurante que por excelencia es el «sostén», entendido desde la perspectiva de Winnicott (1972), en una dinámica tónico postural funcionante, utilizando, según el mismo autor, la *transicionalidad* del medio acuático como oportunidad, como espacio potencial creador de experiencias. Una apertura dinámica habilitando al cuerpo en un medio que lo contornea, delinea, contiene, y sostiene, permitiendo su expansión.

Para Leticia González et al. (1995):

> Las atribuciones, las propiedades, las cualidades, el funcionamiento y, fundamentalmente, la existencia del cuerpo, se presentan en el suceder de la mirada y del lenguaje. En presencia de otro que asiste con su mirada y con su palabra al cuerpo funcionante. Pero hay una condición que es el espacio: se entra en el juego con dos campos tónicos-posturales (…) y, allí, en el sostén de la diferencia, emerge el cuerpo (p. 29).

El medio acuático es una intervención oportuna, en algunos casos, para el abordaje psicomotor y psicocorporal de los cuerpos adultos

Así como el agua precisa decantar las impurezas para aclararse, requiere del oxígeno para crear vida, nace de vertientes desde el centro de la tierra y toma un cauce con sus rectas, curvas, hasta llegar al mar y expandirse, los procesos singulares han de encontrar su espacio, su tiempo y su ritmo para desarrollarse.

Este proceso, que se inicia con el sostén y culmina en la estructuración psicocorporal, permite a la persona adulta manifestar su singular modo de ser y estar en el mundo

La vida me enseñó que el cambio no se impone desde fuera, sino que brota desde el centro, desde el eje, y, al igual que en el desarrollo neurofisiológico, se expande hacia la periferia. Es en ese eje donde se inscriben las huellas del

sostén primario, fundamento de la estructuración psicocorporal. Desde esta perspectiva, es preciso que el profesional sepa con qué cuenta en su bagaje. Es necesario haber sido y ser sostenido para poder sostener. Cuando los recursos con los que cuenta son la articulación entre la experiencia de vida, la formación profesional, el trabajo personal y el espacio de supervisión, se pone en valor reconocerse como adulto para, desde allí, intervenir en este campo específico de psicomotricidad en el medio acuático con y para personas adultas.

La experiencia con el agua emerge como reedición de la escritura del cuerpo

Papandrea (2022) asevera en el Decálogo de la adultez que se trata de acompañar —desde posiciones inéditas en el aspecto relacional— aquello que se presenta como:

> una organización o estructura psicomotriz y psicocorporal porque no es posible ya borrar lo que se ha inscripto y «escriturado» como trazo subjetivo y corporal. Se trata en todo caso de re-trazos, al decir de José Ángel R. Ribas, «imprimir nuevas experiencias» (p. 22).

En el medio acuático, la proximidad y el contacto cuerpo a cuerpo suelen ser necesarios, lo que plantea interrogantes sobre la función de sostén que asume el terapeuta en psicomotricidad.

El arte del sostén.

Del ser sostenido hacia sostener. Autosostén.

¿Quién sostiene al que sostiene?

¿Qué sucede cuando se rompe la trama de sostenes?

¿Será que un sostén disfuncional genera síntoma en el cuerpo?

Una trama con tensores firmes o flojos que asientan en progresivos aseguramientos o debilitamientos.

¿Cómo pensar la función del sostén en la adultez?

¿Cómo me implico para sostener?

¿Qué aspecto de mi sostén se presenta, metaboliza en el encuentro con ese otro al que me ofrezco?

¿Qué habilitación es necesaria para sostener?

¿Qué necesito *habilitar-me* para ser sostenido?

En la infancia, el sostén se establece desde uno hacia otro, en una asimetría corporal propia del momento evolutivo. En la adultez, en cambio, el sostén se construye entre uno y otro. Esto nos invita a preguntarnos: ¿qué parte de mi (auto)sostén ofrezco al otro?

Un colega y amigo, el Dr. en Psicología y psicomotricista Walter Moure, expresó con contundencia en un encuentro de experiencias en el medio acuático: «El autosostén es sofisticado».

Se trata de salir de la ecuación de que yo te sostengo, vos me sostenés, en una línea unívoca, en que la suelta de uno provoca la caída del otro. Entre dos la responsabilidad es compartida, ese sostén es una construcción de autobservación, de observación, de escucha mutua, de complicidad, de ajustes y desajustes, de darle lugar a la fluctuación tónico postural emocional. Una red que implica lo neurobiológico, la estructura corporal, lo relacional, el tiempo y el espacio, lo tónico emocional, la historia singular, la plena corporeidad. En resumen, hablamos de un mutuo aporte, no de ser soporte ni de soportar.

Sostener, envolver, tener, retener, acaparar, sujetar, tolerar, dejar, apoyar, soltar… En el ir siendo sostén, ¿todas son parte del proceso, fluctuando sin orden, pero con presencia?

Reconocerse en estos estados, dejando a un lado el cliché de lo óptimo, es un acto de valentía. Se diría que es subversivo reconocer la vulnerabilidad en los pasajes, en el diálogo con el otro, la experiencia tónica que surge

Es necesario haber sido y ser sostenido para poder sostener.

En el medio acuático, la proximidad y el contacto cuerpo a cuerpo suelen ser necesarios, lo que plantea interrogantes sobre la función de sostén que asume el terapeuta en psicomotricidad.

del encuentro de dos estados, similares o distintos, hasta encontrar el punto de esa sensación de estar aquí y ahora, en presencia. Tal vez dure un instante para luego entregarse al desequilibrio y hallar un nuevo punto de equilibrio. Fluctuación en todos los sentidos: físico, emocional, corporal, psicocorporal. El agua potencia este proceso en un marco terapéutico de intervención psicomotriz.

Estar en sincronía con el medio acuático para ofrecer un contexto de oportunidad, un territorio para que el cuerpo se expanda en su consistencia.

Piel de agua

Estar en sincronía con el medio acuático para ofrecer un contexto de oportunidad, un territorio para que el cuerpo se expanda en su consistencia.

Al experienciar tónico-posturalmente lo sutil del sostén en el medio acuático, me encuentro con la tensión superficial del agua, llamada «piel de agua» —su tono—, lo que me conduce a pensar en sus relaciones con el tono de sostén del profesional, en diálogo con el tono del paciente y su influencia en la estructura en presencia, aquí y ahora, al sostener.

En la flotación, lo que para uno puede resultar una experiencia placentera, para otros puede representar un vacío que produce temor y tensión. En flotación, los efectos de la gravedad terrestre cambian y los puntos de sostén ponen más en evidencia la necesidad de la función de ese otro que lo ejerce; el agua facilita la flotación, pero deja en evidencia la consistencia de la corporeidad de la persona. Desde allí puede abrirse un universo hacia el silencio y los sonidos de su propio cuerpo, o el extremo de una sensación de vacío. Entregarse a esa experiencia implica un desafío. Entrar en contacto profundo con su propio cuerpo, con sus sonidos por el efecto transmisor de vibraciones y amplificador del agua, con los de la persona que le brinda sostén, hallarse en sensaciones, emociones, imágenes; las huellas en su cuerpo ligadas a su propia historia en y con el agua.

Definir lo que hacemos como psicomotricistas no nace de palabras de otros, de reproducciones de técnicas, o de métodos.

La necesidad de volver a sentir los pies en la tierra muchas veces se impone, porque se precisa percibir su tono en relación a la fuerza de gravedad, los apoyos.

El psicomotricista, con su escucha y observación, acompaña estos procesos, otorga sentido a la recepción de esa vivencia para que allí ancle en experiencia, haciendo posible el pasaje de, por ejemplo, una caída al sostén, validando lo que esa persona siente, dando tiempo y espacio para que pueda evocar, *resignificar*, elaborar y transitar lo que precise.

El estar en eje, o fuera de eje, se pone en mayor evidencia.

Existe una interacción dinámica en flujo constante entre el psicomotricista, el paciente y el agua.

¿Qué sostiene cuando no hay suelo?

Definir lo que hacemos como psicomotricistas no nace de palabras de otros, de reproducciones de técnicas, o de métodos. Por el contrario, habla de la honestidad en la congruencia de vivir existiendo, para que existir tenga consistencia y para que el cuerpo cobre sentido y significación en su psico corporeidad. Allí es imposible pensar que no haya existido otro, al menos, en ese acontecimiento que es nacer al cuerpo. Ese nacimiento necesita ser reeditado tantas veces como la historia misma personal necesita ser narrada.

En el agua, el pasaje por distintos planos, el tránsito del apoyo al sostén, implica dinamizar las estructuras y hallar la relación entre las subestructuras corporales y las transiciones.

¿El pasaje del apoyo seguro al sostén, es dejar la seguridad o construirla al interior?

Leer al agua en mi cuerpo

Para Winnicott (1993) «la integración está estrechamente ligada a la función ambiental de sostén. La integración logra la unidad» (p. 80).

En la experiencia personal, leer al agua en mi cuerpo me ha permitido sentir su integración. Ir a lo simple para hallar la profundidad. Winnicott (1997) nos dice que «en asuntos humanos lo más complejo solo puede desarrollarse a partir de lo más simple» (p. 13).

Fuera de todo cliché, hallarme en el aquí y ahora o transitar en tiempo presente ha sido, y es, un desafío para no caer en ser productivo terapéuticamente, no ser un proveedor de sensaciones y, en palabras de Lesage (s/a), ser creadores de sentido para «conferírselo a una corporalidad despojada de él» (p. 30).

Creo que únicamente cuando se tiene sostén en el tiempo presente se puede acceder a la profundidad y a la libertad. En mi recorrido, mi trabajo personal en el agua, el acceso a explorarme en su dialógica con mi cuerpo, me dio ese regalo.

Inicié este relato mencionando que no focalizaría en técnicas ni métodos, sino en mi experiencia, y de esto se trata. La función de sostén habla del tiempo presente, de la experiencia tónica, del estar aquí y ahora, de mi presencia en el mundo en ese instante en que me brindo a otro. Una presencia con menos apariencia y mayor sentido. Simpleza y profundidad.

No se trata sólo de existir, sino de vivir la existencia.

En la experiencia personal, leer al agua en mi cuerpo me ha permitido sentir su integración. Ir a lo simple para hallar la profundidad.

Referencias bibliográficas

- **Ajuriaguerra, J., & Angelergues, R.** (s.f.). De la psicomotricidad al cuerpo en la relación con el otro. A propósito de la obra de Henry Wallon. *Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias*, (45).
- **Bergés, J.** (1996). El cuerpo y la mirada del otro. *Crónicas Clínicas en Relajación Terapéutica y Psicomotricidad*, (4).
- **Calmels, D.** (2009). *Infancias del cuerpo*. Ediciones Puerto Creativo.
- **Foucault, M.** (1968). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- **González, L., Di Coste, S., Aragón, R., & Rozental, A.** (1995). Una experiencia en relajación terapéutica con una paciente adolescente y su madre: Avatares de una cura. *Crónicas Clínicas en Relajación Terapéutica y Psicomotricidad*, (1).
- **Lesage, B.** (s.f.). Tono, postura, verticalización y estructuración del sujeto. Recuperado de https://es.scribd.com/document/729253740/B-Lesage-Tono-postura-y-verticalizacion
- **Levin, E.** (1997). *La infancia en escena: Constitución del sujeto y desarrollo psicomotor*. Nueva Visión.
- *Mercado, P.* (2024). *Deambular la inquietud*. Ediciones Campo Grupal.
- **Papandrea, A.** (2017). *Abordaje psicomotor de adultos: Relaciones entre lo psicomotor y lo psicocorporal en adultos jóvenes y de mediana edad*. Imago Mundi.
- **Papandrea, A.** (2022). Decálogo de la adultez: Hacia una psicomotricidad adulta en y para todo el ciclo vital. *Entrelíneas: Aportaciones Interdisciplinares*, (49). Recuperado de https://app-psicomotricistas.net/
- **Papandrea, A., & Rodríguez Ribas, J. A.** (2021). *Lecturas de cuerpos presentes: Conversaciones entre psicomotricidad y psicoanálisis*. Ediciones Corpora.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (s.f.). *Diccionario panhispánico de dudas* (2.ª ed.). Recuperado de https://www.rae.es/dpd:contentReference[oaicite:30]{index=30}
- **Rodríguez Ribas, J. L.** (2020). *Re-trazos en el aire: Escritos sobre clínica psicomotriz de orientación lacaniana*. Ediciones Corpora.
- **Winnicott, D. W.** (1972). *Realidad y juego*. Granica Editor.
- **Winnicott, D. W.** (1993). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: Estudios para una teoría del desarrollo emocional.* Paidós.
- **Winnicott, D. W.** (1997). *Conozca a su niño: Psicología de las primeras relaciones entre el niño y su familia*. Paidós.